

Barcelona, 26 de marzo de 1963.

Muy Reverenda Madre Abadesa del
Monasterio de Santa Clara,
C i u d a d e l a.-

Reverenda Madre:

Acabo de recibir la atenta carta que Ser María Pacifico me escribe para, en nombre de Su Reverencia y de la Comunidad toda de Santa Clara de Ciudadela, suplicar un donativo para el Monumento del Sagrado Corazón de Jesús, que hace veinte años empezaron.

Ni que decir tiene que encuentro leable la intención de la obra y que agradezco mucho las oraciones que me ofrecen.

Tratándose de una obra que es, al mismo tiempo, religiosa y de arte, es muy difícil acceder a su petición sin antes ver el proyecto e lo que ustedes tengan.

Desde luego, no aceptaría de ninguna manera que mi nombre apareciera escrito en dicho monumento.

Durante la Semana Santa estaré unos días en Menorca, pero no creo que entonces sea posible que yo vaya a Ciudadela, de manera que vamos a dejarle para este verano, cuando yo esté más tiempo en nuestra querida Isla. Ustedes, para entonces, procurarán recordármelo.

Reciba, Reverenda Madre, el respetuoso saludo de su humilde servidor,



FUNDACIÓ
RUBIÓ